

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

EL SENTIDO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO EN LA EDUCACIÓN, VISTO DESDE LA
RELACIÓN EDUCADOR – EDUCANDO, A PARTIR DE LA PERSPECTIVA FILOSÓFICA
DE PAULO FREIRE

César Fernando Mantilla Guerrero

Trabajo de Grado para Optar el Título de Filósofo

Director

Freddy Francisco Ortiz Quezada

Magíster en Filosofía

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Filosofía

Bucaramanga

2022

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

DEDICATORIA

A mis padres César Mantilla y Yaneth Guerrero.

A mi nonita Hilda, por enseñarme a amar la lectura y por su amor inagotable.

A mi Tía Consuelo, por su incondicionalidad.

A mis amigos y compañeros, por su apoyo y persistencia en este proceso.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

AGRADECIMIENTOS

A Dios y a mi familia.

A mi profesor y director de tesis Freddy Francisco Ortiz, por su ayuda, paciencia y dedicación al momento de realizar este trabajo, también por despertar en mí la curiosidad por el estudio de la educación, la crítica y el amor por la filosofía.

Agradecerle también a toda mi familia por darme ánimos y no dudar de mis capacidades.

A mis amigos de toda la vida que me acompañan desde siempre, insistiendo y siendo parte de mi formación académica.

A mi nonita, que donde quiera que se encuentre esté feliz y orgullosa por mi entrega, por su dedicación, por su inagotable amor y persistencia en mi proceso académico.

Al amor de mi vida, por enseñarme a creer en mí, por despertar el amor en los tiempos de oscuridad, gracias por ser esa voz de aliento en los momentos de desespero e incertidumbre, gracias por ser parte de esto.

A todos los profesores, amigos, familiares que fueron parte importante de mi trayectoria educativa, gracias por creer en mí.

A todos ellos. ¡Gracias!

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO**CONTENIDO**

INTRODUCCIÓN	7
1. EL DOMINIO DE LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS TRADICIONALES EN NUESTRO CONTEXTO EDUCATIVO ACTUAL	10
2. LA RELACIÓN TRADICIONAL ENTRE EDUCADOR Y EDUCANDO DESDE LA PERSPECTIVA BANCARIA	22
3. PRÁCTICAS PROBLEMATIZADORAS EN LA RELACIÓN EDUCADOR EDUCANDO: HACIA UN ENFOQUE TRANSFORMADOR	30
4. CONCLUSIONES.....	40
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	42

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

Resumen

Título: El sentido del pensamiento crítico en la educación, visto desde la relación educador – educando, a partir de la perspectiva filosófica de paulo freire^{1*}.

Autor: César Fernando Mantilla Guerrero ^{2**}

Palabras clave: Educación, educador, educando, problematización, oprimido.

Descripción:

El presente trabajo expone por qué se hace necesario el desarrollo de un pensamiento crítico desde la perspectiva de Freire en la educación media, abordando en primera instancia el concepto educador – educando. De esta manera, se abordará el problema de la educación a partir de la perspectiva de la educación bancaria y la educación problematizadora, para así reconocer el sentido que se le está dando al acto de educar en nuestro tiempo. Para elaborar el proyecto se hace un paralelo y se relacionan las perspectivas que surgen tanto en la educación problematizadora como de la educación bancaria.

El texto se desarrolla en tres apartados. En primer lugar, se desarrolla la identificación de los dominios de las prácticas educativas tradicionales en nuestro tiempo, vista desde los inicios de la pedagogía crítica en Latinoamérica; posteriormente, se analiza la relación tradicional entre educador y educando desde una perspectiva bancaria, consecutivamente se comprenden las prácticas problematizadoras como facultades necesarias para la construcción de un pensamiento crítico, y finalmente se llevarán a cabo las conclusiones del trabajo.

^{1*}Trabajo de grado

^{2**}Facultad de ciencias humanas. Escuela de Filosofía. Director: Freddy Francisco Ortiz Quesada, Magíster en Filosofía.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

Abstract

Title: The meaning of critical thinking in education, seen from the relation between educator - learner. based on the philosophical perspective of paulo freire^{3*}

Author: César Fernando Mantilla Guerrero^{4**}

Key words: Education, educator, learner, problematization, oppressed.

Description:

This degree thesis exposes why the development of critical thinking is necessary from the perspective of Freire in the middle education system, approaching in the first place the concept educator – learner. In this sense, the problem of education from the banking education perspective and the problematizing education will be addressed, in order to acknowledge the meaning that is being given to the act of educating nowadays. To elaborate the project a parallel is made and the perspectives that come out from problematizing education and banking education are linked.

The thesis is developed in three sections. In the first place, the identification of the predominance of traditional educational practices in our time is developed, seen from the beginning of critical pedagogy in Latin America; Afterwards, the traditional relation between educator and learner is analyzed from the banking perspective, consecutively the problematizing practices are understood as necessary faculties for the development of critical thinking, lastly, appropriate conclusions will be made.

³ *Undergraduate thesis

^{4**} faculty of humanities and social sciences. School of philosophy. Professor: Freddy Francisco Ortiz Quesada, master's in philosophy.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

INTRODUCCIÓN

*Los hombres no se hacen en el silencio,
sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión.*

(Paulo Freire, 2005, p.104)

En este artículo, se desarrolla un acercamiento filosófico a las prácticas educativas de nuestro tiempo a partir de *La pedagogía del Oprimido (2005)* y *La pedagogía de la Autonomía (1997)*, libros escritos por Paulo Freire. Con base en el primer libro se identifican las problemáticas de la educación bancaria, vista como dominante en la construcción de los procesos educativos, mientras que, con el segundo texto, se problematizan las cuestiones que se logran identificar dentro de la obra y son dadas a la discusión a partir del pensamiento de Freire.

Tomando como postura la educación tradicional bancaria que más bien se aleja de los procesos de educación para la liberación, lo bancario se plantea desde la dominación y el adoctrinamiento de los educandos, quienes en últimas no se les permite elaborar una discusión plena entre el educando y el educador, así como los procesos actuales de educación que se encargan de llenar al educando de conceptos y definiciones que no favorecen la calidad educativa: “[...] es así como desde Freire, el pensamiento crítico es entendido como una actividad mental específica e integrada, para comprender el mundo y la actividad pedagógica” (Hernández, 2014, párr. 2); con lo cual, motiva a desarrollar el concepto a fondo, entendiendo la educación como actividad mental, donde se deposita de conocimiento al educando, de este modo, “Se ve al educando como depósito, que almacena conocimientos para cumplir con un parámetro dentro de la asignatura” (Freire, 2005, p. 65), que muchas veces sin cuestionarse del por qué, el mismo se dedica a acumular estos conceptos y a memorizarlos.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

En ese sentido, el problema que motiva esta reflexión se basa en cuestionar los sistemas tradicionales de enseñanza y pedagogía en la educación de nuestro tiempo, para proponer transformaciones que aporten a la construcción del pensamiento crítico en los educandos.

Por su parte, el pensador brasileño aborda la discusión relacionando el papel del educador – educando, estableciendo estructuras jerarquizadas donde se expresen las discusiones que se identifican como bancarias, aquellas que son presentadas como estructuras verticales. Es preciso entender la posición en la que se encuentra el pensamiento crítico, y el lugar que ocupa el educador y el educando, dejando a un lado la jerarquización, dando una definición del educador como alguien que sabe todo, es por eso que se deja a un lado el concepto de educador como portador de todo conocimiento, como aquel que tiene el saber absoluto.

De acuerdo a esto, Freire indica que: “Nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo” (2005, p. 80). Lo que lleva a pensar que los educadores también aprenden de sus educandos y, a su vez del mundo con base en sus experiencias.

En primera instancia, es pertinente indicar que el texto se desarrolla en tres apartados: el primero se centra en identificar las prácticas pedagógicas tradicionales de nuestro tiempo, sin embargo, es importante poder abordar un contexto histórico sobre los procesos pedagógicos que se han dado. En el segundo apartado, se intenta entablar una discusión a partir de estas cuestiones desde la perspectiva de la educación bancaria analizando las prácticas educativas como formas propias del enfoque bancario. En el tercer y último apartado se comprende la importancia de desarrollar la construcción de un pensamiento crítico que conlleve la liberación de los oprimidos, a su independencia y autonomía.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

Asimismo, se propone dejar de lado la relación educador-educando, para poder deconstruir aquellos procesos educativos que no permiten el pensamiento crítico, para, de esta manera, poder motivar la reflexión en los educandos, seguido a esto, lo que se quiere vislumbrar en los procesos educativos es cómo estos quieren hacer del ciudadano alguien dócil, pasivo, fácil de dominar e inconsciente de su realidad política y social.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

1. EL DOMINIO DE LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS TRADICIONALES EN NUESTRO CONTEXTO EDUCATIVO ACTUAL

Partiendo de un contexto histórico, se reconoce que durante muchos años se ha implementado un modelo educativo en Colombia direccionado a un esquema unificado que, sin duda tiene como propósito crear un enfoque de producción en los ciudadanos, reduciéndose a un estricto comportamiento o modo de ser en las instituciones de educación. Si bien sabemos, los sistemas de educación en nuestro tiempo, se rigen por estatutos y leyes enmarcadas que desde políticas públicas la orientan a un desarrollo por lineamientos curriculares que delimitan propiamente la autonomía de los actores partícipes del proceso pedagógico.⁵ Por esto, desde Latinoamérica, han surgido movimientos donde se reivindica la educación como transformación social, un ejemplo de ello son las pedagogías críticas latinoamericanas, que:

Se han expresado combatiendo aquellas concepciones que ocultan y obnubilan el carácter político de la educación; enfatizando sus vínculos con la cultura popular y los sujetos subalternos, arriesgándose en las demandas de oprimidos/as y explotados/as; denunciando y resistiendo diferentes formas de control, segregación y exclusión; asignando relevancia al proceso de concientización con el impulso del pensamiento crítico y dialéctico; otorgando protagonismo a los sujetos educandos en

⁵ *Acevedo y Prada* muestran cómo, a partir de las modificaciones a las pruebas saber de filosofía y las políticas de ciencia e innovación, la educación en filosofía y humanidades tiende a tecnificarse pese a que se muestre desde sus fundamentos como una educación que encuentra como fundamento y justificación a las humanidades (Cf. *Acevedo y Prada* 2016, págs. 19-25).

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

la práctica dialógica; y recuperando la centralidad de la praxis para la transformación social, comprometiéndose así con la reinterpretación y transformación popular de los procesos históricos. (Cabaluz citando a Freire, Rebellato, et al., 2016, p. 79).

Es importante hacer un preámbulo y poder reconocer que la pedagogía crítica latinoamericana trasciende las barreras opresoras de las escuelas dentro de los procesos educativos institucionalizados, desarrollándose en todos los campos y los niveles sociales. La pedagogía crítica que se establece en Latinoamérica, derriba los muros escolares y su pretensión de monopolizar la educación, posicionándose en una perspectiva más amplia sobre el modo en el que se construye el conocimiento pues “Actúa de manera relativa al conjunto educativo donde se dan las relaciones sociales que aseguran la reproducción/transformación del orden hegemónico” (Mejía, 2013, p. 38).

Por otro lado, y siguiendo la misma línea de pensamiento de una educación transformadora que se ha desarrollado desde Freire, es importante no desconocer los aportes que se han realizado desde la pedagogía crítica, que sin duda han marcado un panorama entre la educación popular y la educación liberadora. Haciendo un paralelo entre Freire y la línea de pensamiento de las pedagogías críticas en Latinoamérica es de gran importancia poder mencionar los aportes de Simón Rodríguez, que, según el pedagogo chileno Rolando Pinto (2012) fue uno de los pioneros de la pedagogía crítica latinoamericana, cuyos escritos en el siglo XIX referían la necesidad de “Crear una educación que nos haga americanos y no europeos, creadores y no repetidores; que contribuya a liberarnos de mercaderes y clérigos; y que entregue herramientas para desarrollar un trabajo creativo y propio” (Ducasse, 2016, p. 77).

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

Lo que en pocas palabras señala la necesidad que se presentaba de crear una reflexión crítica respecto al momento histórico y contextual en el que se desarrollaba América Latina dentro de procesos independentistas, para partir de la propia capacidad latinoamericana de crear sus propios ideales a partir de su devenir histórico, epistemológico y antropológico haciendo énfasis en sus capacidades, cultura propia, grupos sociales y necesidad de cambio con la finalidad de emanciparse de la opresión a partir del conocimiento teórico-práctico.

Con base en lo dicho anteriormente por Simón Rodríguez, se contrastan los diferentes cuestionamientos e ideas que hacen que el concepto de pedagogía crítica tome más peso con los planteamientos que sostienen que las Pedagogías Críticas Latinoamericanas, son el resultado de procesos que se han elaborado a lo largo del tiempo y como desde los conceptos, teorías y metodologías se ha podido seguir en la misma línea de pensamiento. Así se denotan las primeras aproximaciones a la pedagogía crítica que se identifican como el abrebocas a lo que en su momento se desarrolla de manera posterior por Freire, además sería importante no prescindir el papel de la filosofía de la liberación y la proximidad con la propuesta del pensador brasileño.

No obstante, desde el pensamiento crítico que diversos autores como: (Freire, Martha Nussbaum, Gever, Echavarría), demuestran su inconformidad por la manera en la que se abordan los distintos cuestionamientos críticos o más bien, ¿Cómo se están dando los procesos educativos en la actualidad? Si bien es importante poder reconocer cómo han despertado la importancia de ver la necesidad de construir un pensamiento crítico en las instituciones de educación de nuestro tiempo, que en últimas, las instituciones son las encargadas de formar ciudadanos con capacidades críticas.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

En este sentido, encontramos la perspectiva propia de la educación bancaria que se relaciona con aspectos que hacen propia una educación desde los aspectos tradicionales, donde aspectos como la organización escolar que está conformada por estructuras delimitadas en un salón de clase, donde el educando es visto como sujeto pasivo acumulador de conocimiento. De esta manera, se puede hacer un contraste de la relación educador-educando, donde el papel del educador es el de proporcionar “verdades absolutas”, mientras que el educando actúa como un subordinado, destinado a almacenar saberes, por lo cual, en esta relación, se: “Dictan ideas, no hay intercambio de ideas. No debate o discute temas. Trabaja sobre el educando. Le impone una orden que él no comparte, a la cual sólo se acomodan.” (Freire, 1969, p.16); por tanto, no se brindan las condiciones para que se dé la construcción del conocimiento ni para que el educando se convierta en un actor fundamental y autónomo en los procesos educativos.

Este enfoque educativo bancario toma la educación o el aprendizaje de manera mecánica, memorística, centrada en la narración, sin argumentación ni debate; llenando los estudiantes como recipientes, con ideas memorizadas y repetitivas, Freire lo plantea como educación “bancaria” donde “Se ve al educando como depósito, que almacena conocimientos para cumplir con un parámetro dentro de la asignatura” (Freire, 2005, p. 65). El proceso educativo bancario, se proyecta con el fin de hacer a un lado los procesos críticos educativos, reconociéndose desde el momento en el que el educando acude al salón de clases, donde en el ambiente escolar se evidencian una serie de símbolos que hacen que el proceso se convierta en una obligación.

Ahora bien, se pueden identificar diversas prácticas educativas que están obstaculizando el proceso de aprendizaje.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

Asimismo, es importante resaltar que dentro de los procesos educativos tradicionales es donde más se logra ver el adoctrinamiento de los educandos, este adoctrinamiento se desarrolla en un espacio reducido, rectangular, con una mirada fija al pizarrón o tablero, con el fin de que su atención solo vaya dirigida al frente⁶.

De igual manera, cabe resaltar el papel del educador dentro de la educación bancaria, en donde este, se reconoce a sí mismo como superior y dador de la verdad absoluta que no puede ser puesta en tela de juicio, y, por lo mismo, debe recibir el respeto y reverencia de alguien que todo lo sabe, mientras que, a su vez, el educando se reconoce como un ser inferior y sujeto pasivo que solo debe encargarse de recibir un cúmulo de información sin ponerla en duda, criticarla o interpretarla a su modo. Desde luego, “La pedagogía dominante es la pedagogía de las clases dominantes, la que ha logrado que, como expresión de su propia contradicción interna, se exprese en “el reconocimiento de su poco saber de sí” (Freire, 2005, p. 24).

Estas son características de educación tradicional que se logran identificar en las instituciones educativas en donde, principalmente, el educador se encuentra ubicado en una cúspide con autoridad inviolable dentro del aula de clases, y el educando es un sujeto con su mirada inamovible. Una buena representación de la forma en que se implementa en la escuela esta estructura la podemos encontrar en Foucault, expresada de la siguiente manera.

⁶ En cuanto al modelo tradicional y sus formas de implementación en la educación podemos encontrar un nutrido desarrollo teórico y reflexivo en toda la literatura de la Pedagogía Crítica en autores como *J. Dewey*, *M. Lipman*, *P. Freire*, *M. Nussbaum*, *P. McLaren*, *H. Giroux*, entre otros, de los que resaltaremos aquí la forma en que la educación termina definida principalmente por la dinámica del capital en tanto educación para el trabajo, educación bancaria (*Freire*) o educación con fines de lucro (*Nussbaum*), más también *M. Foucault* define con gran detalle la manera en que en este modelo educativo prima el adiestramiento y estandarización de la conducta a partir de tecnologías que moldean la vida del estudiante conforme a los procesos que se afianzan y normalizan en la sociedad industrial.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

El "rango", en el siglo XVIII, comienza a definir la gran forma de distribución de los individuos en el orden escolar: hileras de alumnos en la clase, los pasillos y los estudios; rango atribuido a cada uno con motivo de cada tarea y cada prueba, rango que obtiene de semana en semana, de mes en mes, de año en año; alineamiento de los grupos de edad unos a continuación de los otros; sucesión de las materias enseñadas, de las cuestiones tratadas según un orden de dificultad creciente. Y en este conjunto de alineamientos obligatorios, cada alumno de acuerdo con su edad, sus adelantos y su conducta, ocupa ya un orden ya otro; se desplaza sin cesar por esas series de casillas, las unas, ideales, que marcan una jerarquía del saber o de la capacidad, las otras que deben traducir materialmente en el espacio de la clase o del colegio la distribución de los valores o de los méritos. (2002, p. 135).

De acuerdo con lo dicho anteriormente por Foucault, se puede interpretar el ejercicio de la sociedad disciplinada, o también llamada sociedad de control, donde tal y como se lee se interpretan una serie de estrictos cuestionamientos siendo comparada con los entornos educativos, en la cual rige el poder y la autoridad, percibiendo y delimitando los comportamientos que son (normales y anormales). De la misma manera, en "la educación bancaria se atribuyen los aparatos de producción quienes serían los educandos, producidos y reglamentados por costumbres, donde se asegura la obediencia a reglamentos impuestos" (Freire, 1998, p. 89). Asimismo, se puede relacionar con el seguimiento de estándares, regidos por disciplinas y castigos como métodos de conducta para realizar un correcto aprendizaje, donde mediante el estricto funcionamiento de normativas se imponen en una sociedad sumisa.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

En efecto en Foucault se “cuestiona si realmente el encarcelamiento es un castigo más humano que la tortura, y cómo realmente la sociedad impone y controla a los individuos adiestrando sus cuerpos” (Cf. Foucault, 1975, p. 68). Es así como en los procesos educativos pueden ser entendidos como organizaciones pasivas y sumisas quienes son sutiles a la hora de desarrollarse. En tanto no se hace uso de las armas que conciernen exactamente la violencia, pero sí de métodos y de castigos a quienes no actúan acorde a lo establecido, donde de manera de dominación imponen a aquellos que no se rijan bajo los lineamientos y condiciones de disciplina. Si bien, el espacio escolar se limita a la sesión de clase se entiende de manera rectangular y cuadrículada, se establecen mecanismos de presión como una mala nota, como una no salida a recreo y como el etiquetamiento del “indisciplinado”. Este conjunto de alineamientos obligatorios como las calificaciones de mayor a menor, las filas, los pupitres rectos y con la mirada fija al tablero, etc. Marcan una jerarquía del saber o de la capacidad de entendimiento y liberación del pensamiento en los educandos, tal y como lo veíamos en la anterior mención a Foucault.

Así, en el contexto colombiano el panorama no es distinto, se mantiene la misma jerarquía y estructura tradicional-bancaria, donde se pueden notar en los salones numerosos estudiantes y, se designa al educador un número determinado de estudiantes según su ubicación territorial, es en este sentido donde la capacidad de estudiantes se ve como un mínimo y no como promedio para medir la calidad con la cantidad de educandos. De esta manera se entiende que a las entidades les interesa cumplir con los mínimos requeridos para cada educador y, así, poder cumplir con la reglamentación referente al número de estudiantes; sin embargo, no les interesa que excedan el número de estudiantes correspondientes. Esta reglamentación se asume de tal manera que las instituciones terminan manteniendo la

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

capacidad máxima de estudiantes que puedan ocupar un espacio en las aulas educativas, solo se garantiza la cobertura estudiantil y no se comprende la capacidad de estudiantes con la calidad de la educación. En medio de esto, se realiza una aproximación más clara donde se puede comprender en el artículo 11 del decreto 3020 del 2002, por el cual se establecen los criterios y procedimientos para organizar el personal en las instituciones:

Alumnos por docente. Para la ubicación del personal docente se tendrá como referencia que el número promedio de alumnos por docente en la entidad territorial sea como mínimo 32 en la zona urbana y 22 en la zona rural (Artículo 11 del decreto 3020 del 2002).

Aquí se revisa un problema complejo, donde la norma es tomada desde sus posibilidades máximas de estudiantes por salón, donde se pone a primar la cobertura, leyendo la cobertura como única forma en la que se puede verificar el derecho a la educación.

Por otro lado, se entiende que la educación bancaria rechazada por Freire, se ha encargado de juzgar y clasificar a los educandos, etiquetándolos con uniformes distintivos, clasificándolos con base en sus calificaciones, sometiéndolos a estar sentados durante horas frente a un tablero sin posibilidad lúdica o dinamismo de poder aprender de manera adecuada. Paulo Freire define escuela como “el lugar donde se hacen amigos, no se trata sólo de edificios, aulas, salas, pizarras, programas, horarios, conceptos. Escuela es, sobre todo, gente, gente que trabaja, que estudia, que se alegra, se conoce, se estima”. (Sánchez, Trujillo y Alarcón, 2013, p. 75).

Asimismo, Freire, (2001) considera que los verdaderos aspectos que resaltan el rol del educador son necesarios para la práctica en su rol como formador de conocimiento, donde

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

redirecciona el papel del educador, encaminándolo a no enseñar contenidos, sino también enseñar a pensar de manera crítica de cara a la realidad social en la que se encuentran inmersos.

Al pasar de los años, se ha dado la idea de los educandos como máquinas que sirven para responder preguntas memorizadas, con base en esto, el problema radica en las aulas educativas, donde la sociedad de alguna manera reconoce que cuando alguien sabe de un tema determinado o responde correctamente a una serie de preguntas es una persona “inteligente”, porque la capacidad de aprendizaje se mide por sistemas de calificación enmarcados por lineamientos curriculares para cumplir un estándar dentro de un sistema de educación, donde no se tiene en cuenta aspectos diferentes a lo medido por notas y calificaciones, limitándose plenamente a la acumulación de conocimientos.

Para el educador brasileño, también se puede relacionar la educación bancaria con los educandos pasivos, quienes son los que reciben una serie repetitiva de conocimiento y sin argumento, por tanto, se encargan de vivir en negación escuchando al educando sin cuestionarse sobre los saberes, tal y como lo dice: «con seres más adecuados al mundo gobernado por los opresores»

Es inadmisibles que en pleno siglo XXI, donde la historia y la educación deberían tener un avance significativo en cuanto a su estructuración y sus políticas, se sigan viendo reflejadas las prácticas educativas de manera similar a la Edad Media, donde el sistema obliga a sentarse en lugares por largos lapsos de tiempo, los educandos son segmentados por edades, clases sociales y divididos por capacidad de aprendizaje.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

La educación tradicional (bancaria) es aquella que evidencia aquellos métodos de educación de nuestro tiempo regidas por timbres, las clases con duración fija, la obediencia de órdenes que hacen que la educación se rija por modelos estándares e igualitarios, donde la percepción del educando queda aislada de la realidad, la creatividad y la pasión quedan reprimidas. Solo sobresale aquel que responda correctamente una pregunta y el que no actúe acorde a la clase es castigado o sometido a cierto trato.

La cuestión por la crítica dentro de la educación se puede ver reflejada en la pérdida de las humanidades en las aulas educativas, donde es constante la preocupación por las áreas donde se indiquen las cualidades y las capacidades del educando, el afán de la sociedad y de las entidades gubernamentales por desaparecer las humanidades de la educación, contrarrestan los verdaderos cambios que una pedagogía crítica y un verdadero planteamiento educativo podría cambiar significativamente el rumbo de la educación.

También, Echavarría concibe la escuela como "un escenario de transformación y socialización donde se conjugan una serie de elementos pedagógico, metodológicos y estructurales adecuados para llevar un proceso de enseñanza y aprendizaje idóneo "(Echavarría 2003, p, 46) Sin embargo en similitud a Freire, se habla de las aulas educativas como un espacio en el cual se producen intercambios de conocimientos, pleno desarrollo de competencias con el fin de construir una identidad social única, crítica y competitiva (2003, p. 58).

Es así como se siguen viendo los entornos de aprendizaje como sistemas de adoctrinamiento para los educandos, siendo con pupitres, sillas, horarios establecidos, asignaturas obligatorias, las que mantienen el orden y la calma dentro de las instituciones.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

De acuerdo con lo dispuesto en el decreto 1860 de la Ley 115 de 1994⁷, específicamente en el capítulo VI. Es donde se pueden establecer con más precisión, las diferentes pautas que se decretan para medir la educación en nuestro tiempo. La evaluación por rendimiento entraría a ser parte del plan de estudios, que, a su vez, se incluye en el procedimiento de evaluación de los logros del educando, entendido como una serie de juicios que se hacen sobre el progreso de un estudiante en la adquisición de conocimientos y el desarrollo de habilidades, conocidas como atributos en el proceso de enseñanza.

Si bien, en esos espacios es donde se pierde la motivación y la participación crítica del educando, porque todo es de manera monótona, todo se establece para cumplirse y regirse, es esa falta de motivación estudiantil la que está llevando a la educación a una acumulación de conocimientos técnicos y prácticos, relacionados con la memorización, con los conceptos aprendidos, mas no con las vivencias diarias; es allí donde se establece la crítica por la educación de nuestro tiempo, donde se pueden ver enmarcados los planteamientos metódicos y con lineamientos curriculares de lo que sería la necesidad de entender conceptualmente qué significa la criticidad, la capacidad de mirar al mundo desde una posición humanista, crítica y solidaria.

En últimas, el modelo de educación tradicional (*bancaria*) es aquel que encasilla al educando, acumulando conceptos para ser evaluado en un examen o prueba, donde solo los que responden correctamente a una serie de lineamientos son los aplicados y los inteligentes, es allí donde la capacidad creativa de los educandos está siendo reducida a la aprehensión de

⁷ En el decreto 1860 de la Ley 115 de 1994, se establece que la evaluación será continua, integral, cualitativa y se expresa en informes descriptivos que respondan a parámetros establecidos por el ministerio de educación nacional, donde en el mismo decreto determina la evaluación de manera cualitativa midiendo conocimientos por buenas o malas notas, por números.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

conceptos y memorización de fórmulas matemáticas, fechas, lugares históricos, conocimientos específicos por área, etc.

El verdadero reto está en cómo contribuir a la verdadera transformación de conocimientos pedagógicos, donde desde Freire se logra establecer el repensar filosófico de cómo se puede romper esa brecha entre la educación bancaria y la educación para la liberación, es importante resaltar el papel del educador y su afán por transformar los aprendizajes metódicos en aprendizajes críticos y liberadores. El autor, en su trayectoria social enmarca la importancia de soltar las cadenas y ser liberados de aquello que los haga oprimidos, comparando esto se propone soltar los esquemas de educación tradicional (*bancaria*) que alejan las discusiones de las propias pedagogías críticas para así poder formar ciudadanos críticos de cara a la sociedad.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

2. LA RELACIÓN TRADICIONAL ENTRE EDUCADOR Y EDUCANDO DESDE LA PERSPECTIVA BANCARIA

Los problemas de la educación bancaria son vistos desde los procesos de educación tradicional, donde se han venido dando cuestiones que dejan a un lado la construcción del pensamiento crítico en la educación en nuestro tiempo. Sin duda las contrariedades establecidas dentro de la educación bancaria en Freire, son el abrebocas para poder desarrollar procesos que puedan ir mucho más allá de la crítica, con base en esto, “la escuela tradicional implementa un solo método que no toma en cuenta las aptitudes del sujeto de estudio, ya que el maestro se limita a saber y enseñar con la pretensión de que el estudiante solo escucha y repite” (Díaz, 2017, p. 54).

Con conceptos tales como “bancaria” se pueden generar diversos debates donde se pueda dar esa discusión sobre la educación tradicional, donde las premisas de modelos educativos han llevado los procesos a ser netamente conservadores, dejando a un lado la verdadera relación entre el educador y el educando, de esta manera puede ser entendida la educación tradicional como la base fundamental para que Freire pudiera comprender la importancia de identificar las prácticas que hacen que una educación sea bancaria.

Para abordar la crítica, es necesario dejar en claro cuál es el reto de la educación problematizadora, y este es eliminar la estructura jerárquica en la relación educador-educando, socavando los cimientos de la educación tradicional y buscando transformar las relaciones de subordinación que se presentan en las aulas educativas que aplican el modelo de educación bancaria, resaltando que ninguno de los actores partícipes de la educación

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

(educador y educando) es dueño de la verdad absoluta y que toda información y saber puede ser parte de la discusión y crítica que tiende a interpretar desde diferentes perspectivas el conocimiento.

Tal como dice Freire “Nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo” (2005, p. 80). Lo que lleva a pensar que los educadores también aprenden de sus educandos y, a su vez del mundo con base en sus experiencias. En este orden, la comprensión de Freire propone un modelo de educación en el que la comunicación y la reflexión dialógica, con el entorno, el conocimiento, la experiencia, la práctica entre educadores y educandos, construyen saberes que se aproximan a los ideales de la educación popular.

La educación en nuestros días es el resultado de métodos de enseñanza que se han desarrollado de manera autoritaria y jerárquica a lo largo del tiempo, contrario a las posturas liberadoras planteadas con base en la educación como un proceso emancipador. Dichas posturas, tomando como principal exponente a Freire, plantean que “el conocimiento surge de un proceso mediante el cual el ser humano tiene la capacidad reflexiva de interiorizar sus conocimientos y los que su entorno le ofrece, para poder liberarse de las ataduras, lograr independencia y cambiar su realidad” (Freire, 1997, p. 39). De acuerdo con lo anterior, se concibe el educar como una transformación de los procesos de adoctrinamiento y como una herramienta que propicie la erradicación de conductas bancarias.

En este sentido, Freire expone una serie de cuestionamientos que a su vez son relacionados con la educación tradicional, haciendo énfasis en la importancia de tener un proceso educativo para poder llevar a cabo una transformación de cara a la sociedad. Dentro

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

de las consignas que aborda a lo largo del texto, se puede interpretar conceptos tales como: “bancaria” y “problematizadora” haciéndose referencia a dos formas opuestas de lo que conocemos como educación.

En consecuencia, con lo anterior, podemos mostrar una parte de la balanza del lado de la educación bancaria, en esta se interpreta la sonoridad de la palabra como aquella que se caracteriza por ser de carácter repetitivo, pues lo que busca es que el educando acumule conceptos en su memoria como si se tratara de un banco de información: “Se ve al educando como depósito, que almacena conocimientos para cumplir con un parámetro dentro de la asignatura” (Freire, 2005, p. 65). Es donde estos conceptos son acumulados y no son llevados a una discusión ni a un diálogo ciertamente crítico, es aquella que se establece como memorización de conceptos, acumulación de saberes que en últimas no se sabe con exactitud para qué sirven o qué sentido tienen en la vida del educando. Es por esto que se evidencia una de las características que conlleva una educación bancaria que es la “sonoridad” de la palabra como repetición, quien repite conceptos elaborados por los relatos sin discusión alguna, dejando a un lado la fuerza de la palabra como aspecto transformador.

La narración del educador oculta, para Freire, palabras vacías de un discurso que sólo busca perpetuar una relación de inequidad, “verbalismo alienado y alienante” (Freire, 2005, p. 71). Cuando se habla de sonoridad de la palabra se puede también entender que en las teorías de Freire se asume esta cuestión dando lugar a la memorización en la sonoridad misma:

Cuatro veces cuatro, dieciséis; Perú, capital Lima, que el educando fija, memoriza, repite sin percibir lo que realmente significa cuatro veces cuatro. Lo que

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

verdaderamente significa capital, en la afirmación: Perú, capital Lima, Lima para el Perú y Perú para América Latina (Freire, 2005, p. 72).

En consecuencia, se establece que el método de la educación bancaria en nuestro tiempo se encuentra ligado al concepto de sonoridad; sin duda, este método se centra en el acto de comunicar y al ser llevado a cabo los educandos son alejados de todo pensamiento que se pueda dar sobre la realidad, esta forma de educación se desliga de toda práctica reflexiva y crítica, es por eso que los alumnos pierden la posibilidad de construir y transformar a través de los problemas sociales.

La narración del docente esconde, para Freire, “palabras vacías de un discurso que sólo busca perpetuar una relación de inequidad, verbalismo alienado y alienante” (Freire, 2005, p. 71). De esta manera, los educandos terminan siendo programados para acumular contenidos, de tal forma que cuanto mayor sea esa cantidad de contenidos, mejor educados estarán.

El educador se encarga de ordenar lo que ya se hizo, mostrando datos históricos sin sentido, hablar de lo establecido o lo conformado espontáneamente, de llenar a los educandos de contenidos, de conceptos, de parámetros y normativas que no tienen nada que ver con el proceso educativo; en últimas, su trabajo es de hacer depósitos de información donde el educador es quien tiene el saber verdadero o absoluto. Freire toma esta definición de la siguiente manera:

La concepción bancaria es aquella que se fundamenta sobre un concepto mecánico, estático, especializado de la conciencia y en el cual, por esto mismo, transforma a los educandos en recipientes, en objetos, no puede esconder su marca, no se deja mover

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

por el ánimo de liberar el pensar mediante la acción, asimismo obstruye en la actuación de los hombres como sujetos de acción, como seres capaces de opción (2005, p. 77).

Por tanto, se puede entender que la *educación para la liberación* no debe ser considerada como un acto de acumulación de conocimiento, ni ser descrita como un discurso sin sentido, sino que debe ser entendida como una construcción de procesos cognitivos que lleven al educando a desarrollar capacidades críticas.

De ahí que en “la educación bancaria “educadores y educandos se archivan en la medida en que, en esta visión distorsionada de la educación, no existe creatividad alguna, no existe transformación, ni saber” (Freire, 2005, p. 73).

La condición pasiva del educando hace que la brecha que separa la educación bancaria de la educación problematizadora cada vez sea más extensa. El papel del educador se establece como sujeto activo en los procesos de transmisión de conocimiento, es por eso que el educando, actúa de manera pasiva, dando más espacio para que se puedan denotar actuaciones sumisas en la construcción de su conocimiento, donde son identificados factores que alejan la visión problematizadora, tales como la cultura del silencio como compostura ante la palabra que entona el educador. “Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión” (Freire, 1997, p. 106).

En ese sentido, para Freire, la cultura del silencio es reconocida por la imposibilidad de que los hombres y las mujeres puedan usar su palabra en espacios de discusión, reaccionando de manera pasiva ante discusiones donde se observan actores que predominan

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

en su discurso, imposibilitando que se puedan manifestar como sujetos participativos de cara a la sociedad.

Lo anterior inquieta la naturaleza del hombre, donde es entendido que somos seres de comunicación, que constantemente estamos relacionándonos con el otro, la comunicación va mucho más allá de lo que se conoce como cultura del silencio, es por esto que el acto de callar es reconocido como un hecho que se aleja de las propias transformaciones educativas, porque se alimenta la sumisión y de alguna manera se limita a escuchar y no poder tener participación en los entornos de discusión. Freire reconoce que no basta con reconocer las consecuencias de esta cultura del silencio, pues debemos ir más allá de esta conciencia, debemos superarlas a través de acciones culturales que nos permitan reducir cada vez más los efectos negativos del silencio.

En la medida en la que el silencio predomina en las discusiones, se imposibilita al educando de poder manifestarse como un ciudadano político, lo hace atado a lo que se le está exponiendo, los educandos son vistos como seres de adaptación, percibiendo concepciones externas, en últimas, estos sujetos no hacen parte de la crítica, es por eso que en cuanto más se ejerciten los educandos en los depósitos de ideas y de acumulación de conocimiento, más se llenan de información, y se alejan del desarrollo de la conciencia crítica.⁸

Es así como, se contrasta la cultura del silencio con la educación de nuestros tiempos quien está encajada dentro de una sociedad emocional, acrítica, arrogante, anti-dialogante,

⁸ Para *Paulo Freire*, la cultura del silencio surge de la imposibilidad de hombres y mujeres digan su palabra, de presentarse como sujetos prácticos y ciudadanos políticos, sin las condiciones para interferir en la realidad que les rodea. Muchas veces realidades opresivas y/o desconectadas de su propia cultura.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

solo se llena de expectativas y se mantiene pasiva dentro de un sistema bancario. Así mismo, se ha reflexionado a partir de Freire sobre estas prácticas de la siguiente manera:

Las mismas prácticas que se han denotado se tiene un gran gusto por el eslogan, por lo que venden los medios de comunicación y lo que se dice se asume que es lo correcto, se mantiene en una actitud sumisa y sin dar lugar a la crítica, es por eso que esto puede perturbar su cuestión política en la sociedad (Olivo, 2020, p. 24).

Freire propone una participación íntegra de los ciudadanos que permita disminuir o eliminar aquellas consecuencias desfavorables de la cultura del silencio mediante el ejercicio del derecho a la voz, el cual deja de ser una forma ignorada en contextos sociales, y en su lugar, se podrá asumir un papel dinámico en la construcción de la cultura de la liberación. que le permitan llenar esos espacios de conocimiento cada vez más. De esta manera se puede retribuir el papel del educador, como fuente de transformación.

Ahora bien, es preciso señalar que, en este punto de la discusión, se establece una estructura que va mucho más allá de las cuestiones críticas, donde los procesos educativos mantienen un orden jerarquizado por propuestas o métodos de enseñanza con base en órdenes, la cual se ve relacionada como bien se ha dicho anteriormente, en la educación de nuestro tiempo. Dentro de esta jerarquía se interponen los procesos educativos que se encuentran en la discusión sobre la manera en la que se concibe el educador – educando, que si bien desde Freire, este modelo sigue lineamientos propios de la educación bancaria “sugiere una dicotomía inexistente, la del hombre - mundo. Hombres que están simplemente en el mundo y no con el mundo y con los otros. Hombres espectadores y no recreadores del mundo” (Freire, 2005, p. 64).

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

Partiendo de esto, el educador es el único que tiene conocimiento, el único que sabe, por otro lado, se encuentra el educando, el que debe aprender de ese conocimiento que le es entregado por el profesor, sin hacer crítica ni cuestionarse sobre la veracidad; simplemente, en su actuar pasivo, toma esos conceptos sin siquiera entender de dónde han salido. Comprendiendo de esta manera que el educador: “Siempre será el que sabe, en tanto los educandos serán siempre los que no saben” (Freire, 1998, p. 78).

En suma, se revela que la educación bancaria, es cegada por estas estructuras que de manera jerarquizada actúan en relación a lo vertical, a aquello que se establece y se centraliza dentro de las ideas de concepciones que alimentan el pensamiento, creando una sensación de tensión que dificulta las transformaciones sociales y académicas (Villa, 2002, p. 32). De esta manera someten a los educandos en sumisión para poder dejarlos a un lado de la crítica social, es así como se mantiene la idea de que el educador actúa como propiedad del educando y se convierte en su reflejo de pensamiento. En últimas el educador siempre será el que transmite el conocimiento y el educando el que recibe a modo de caridad, donado por el educador y acumulado por el educando.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

3. PRÁCTICAS PROBLEMATIZADORAS EN LA RELACIÓN EDUCADOR EDUCANDO: HACIA UN ENFOQUE TRANSFORMADOR

La educación problematizadora se encarga de construir una educación crítica en el estudiante, por lo que el educador problematizador está constantemente rehaciendo su conducta intelectual en la cognoscibilidad del estudiante en vez de aceptar dócilmente el depósito de conocimientos en el educando. El educador se convierte en un investigador crítico en diálogo educador – educando. La práctica docente completa puede estar constituida por el papel del educador problematizador, que junto con los estudiantes brinda las condiciones para la construcción del saber, dejando a un lado el saber absoluto contemplado en la educación bancaria, viendo al educador como aquel que “todo sabe”, sino más bien, convirtiendo la educación en un diálogo crítico con el educando.

Quien se está formando, desde el principio mismo de su experiencia formadora, al asumirse también como sujeto de la producción del saber, se convence definitivamente de que enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades de su producción o de su construcción. (Freire, 1997, p. 24).

Por tanto, la formación del educador debe fortalecerse de manera consecuente a su aprendizaje, sabiendo que es el que enseña; pero reconociendo que mientras ejerce este ejercicio aprende a enseñar, tiene la capacidad de poder tomar sus conocimientos propios y poder llevarlos más allá de sí mismo. Por este motivo se conoce como un acto donde las ideas y los conocimientos son recíprocos, donde al enseñar se puedan intercambiar conocimientos.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

Considerando que el enfoque resuelto desde Freire en la educación problematizadora, fractura los esquemas verticales característicos de la educación bancaria. Rompe con las normativas y la estructuración de las instituciones educativas, haciendo inicio y crítica desde la manera en las cuales son llevados a cabo los procesos de educación. Así, se puede ver al educador que define Freire:

Como aquel que ya no es solo el que educa y se encarga de llenar al educando de conocimientos, sino es aquel que en tanto educa, al educando a través del diálogo con el educando, quien, al ser educado también educa. (Freire, 1997, p. 98).

Teniendo cuenta que Freire expone a lo largo de sus obras la importancia de desligarse completamente de todo proceso que pueda alejarse del pensamiento crítico del educando, en su obra *la pedagogía del oprimido* se identificaron interrogantes que inquietan el propio pensamiento crítico; sin embargo, los ideales de la educación en nuestro tiempo, nos han demostrado que vivimos en una sociedad donde predomina la educación bancaria como método de enseñanza en las instituciones educativas, a su vez, se establece la importancia de ultimar con ese pensamiento pasivo por parte del educando, donde como bien se ha dicho, su papel es plenamente dócil, llenándose de conocimiento. De lo anterior parte la pregunta que tal vez muchos pensadores críticos de la educación se han planteado diversas cuestiones que tal vez en su búsqueda por llevar la educación mucho más allá de lo que se da en los espacios educativos donde se cuestiona ¿Entonces cómo educar? ¿Cómo establecer un diálogo entre el educando y el educador? ¿Cómo romper esa brecha entre educación bancaria y educación problematizadora?

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

Ahora bien, respondiendo un poco acerca de la sonoridad de la palabra, puede también ser comprendida desde su disposición dada a la discusión, reflexión, partiendo de la curiosidad, si bien la posibilidad de poder construir conocimiento a través de la palabra hace que se acerque mucho más a las cuestiones que hacen que un pensamiento sea propiamente crítico. “Los sujetos pueden decir su palabra, palabra que no es sonoridad, sino que despierta y los hace sentir como seres históricos en el mundo, capaces de transformar una realidad alienante y opresora a la que se los somete.” (Freire, 1997, p. 78).

El educador bancario, en su afán por mantener ocultos los aspectos que puedan llegar a despertar la criticidad de los educandos en el mundo tales como cuestionar “verdades absolutas”, la participación y la autonomía del conocimiento, la creatividad y la propia construcción de saberes; mostrando elementos que pueden llegar a sembrar miedo en las aulas educativas como los castigos, la vergüenza por pensar diferente, el temor a una mala calificación, mientras que la educación problematizadora se encuentra comprometida con la verdadera liberación, con la erradicación de los saberes absolutos, se empeña en la desmitificación e incentiva la participación de los educandos en la construcción de sus propios saberes desde la relación con su entorno y la información que recibe de este.

En este orden de ideas, se concibe la concepción de Freire sobre el silencio que puede y debe ser aceptado dentro de estas condiciones liberadoras, abriendo la idea del silencio como posibilidad de diálogo y escucha por el otro, esto sin duda tiene un papel significativo en las discusiones, puesto que es necesario tomar el silencio como una práctica de escucha, comprendiendo el silencio en Freire, como una práctica dominadora. En últimas comprende

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

que la negación de la palabra hace que los grupos oprimidos sobrevivan en una cultura del silencio; la élite, por el contrario, vive en una cultura con «voz». (Freire, 1997, p. 90).

Es donde el educando toma las riendas de la construcción de su conocimiento y por medio de la escucha retoma el diálogo y las discusiones para poder empoderarse en su papel transformador que sin duda hace parte de un intercambio de conocimientos, en el que es necesario saber escuchar para saber reflexionar, analizar, argumentar y evaluar. Como lo dijo Freire: “El educador democrático, que aprendió a hablar escuchando, *es cortado* por el silencio intermitente de quien, hablando, calla para escuchar a quien *silencioso*, y no *silenciado*, habla” (Freire, 2005, p. 39).

Es importante aprender escuchando a los demás, sabiendo que hay posturas que pueden ser entendidas de diversas maneras y es donde el otro necesita ser escuchado para expresar su verdad. En suma, desde Freire se ofrece la posibilidad de confrontar y cuestionar el escuchar no sólo desde la balanza del locutor, sino también desde la escucha y el diálogo en la que las partes se han convertido en sujetos de comunicación, es de esta manera en donde se puede ver enmarcada la importancia de la comunicación como eje central de las discusiones críticas. Es a partir de la pronunciación de la palabra y de la de la cultura del silencio que los grupos empiezan a construir la realidad. La apropiación de la palabra trasciende en diálogo y el diálogo en comunicación.

Partiendo de esto, Freire comprende que “la educación es una fuerza con la capacidad de empoderar y liberar a las personas. Si bien establecía que un enfoque pedagógico debía ser desarrollado con los estudiantes, más que para los estudiantes” (Cf. Freire 2005, p. 52). De este modo, se podría relacionar este concepto con las políticas internas de las instituciones

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

de educación, quienes desde el gobierno escolar se puede llegar a cuestionar cómo la cultura del silencio se posiciona a través de la mediación de los discursos en la participación en los procesos de elección escolar. Es así como se reconocen las diferencias y a través de la cultura del silencio, se puede establecer una discusión democrática de saberes.

De esta manera, los diferentes procesos educativos promueven el ejercicio o el desarrollo de la democracia en instituciones más allá del rol de democracia electoral instaurado por los representantes estudiantiles y demás miembros de la comunidad educativa. Con esto se intenta dar a la educación y en especial a los planteles educativos, un carácter emancipador en donde el diálogo, la participación, la deliberación y la acción social precedidas en prácticas democráticas.

Freire propone una “Educación que libere de la alienación, sea una fuerza para el cambio y para la libertad. La opción por lo tanto está entre una educación para la domesticación alienada y una educación para la libertad” (Freire, 1997, p. 26). Lo anterior se puede interpretar en la voz estudiantil como método de liberación en las mismas instituciones, donde en el gobierno escolar, conformado por representantes estudiantiles y demás miembros, los estudiantes tienen voz y voto en la toma de decisiones en aspectos que puedan llegar a ser de gran importancia para entablar un diálogo constante entre los educandos y los miembros del gobierno escolar.

Por otro lado, se incorporan las estructuras jerárquicas, dadas desde la verticalidad de la educación, donde se establece el estudiante pasivo, que a su vez se aleja de la realidad, recogiendo el conocimiento y acumulándolo. Para Freire: “el educador es quien posee el conocimiento “absoluto” y el educando se concibe como un depósito de información” (2005,

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

p. 86). Siguiendo esto se toma la relación horizontal que plantea Freire, que va mucho más allá de los aspectos que enmarcan la educación bancaria, quien se aprovecha de las expresiones que puedan llegar a afectarla vista desde la parte problematizadora.

Es así como el educador y el educando aprenden de manera simultánea, puesto que, a modo de discusión dada por la comunicación del silencio, se abren posibilidades de diálogos en pro de la crítica. Sin duda, el educador tiene una autoridad, pero dejando a un lado esa visión de autoridad como dominio, es vista como autoridad para poder crear espacios de discusión y de debate, para poder propiciar la construcción de conocimiento, Freire toma esta discusión evidenciando que las:

Condiciones del verdadero aprendizaje los educandos se van transformando en sujetos reales de la construcción y de la reconstrucción del saber enseñado, al lado del educador, igualmente sujeto del proceso. Solo así podemos hablar realmente de saber enseñando, en que el objeto enseñado es aprehendido en su razón de ser y, por tanto, aprendido por los educandos. (Freire, 2005, p. 28).

De esta manera, es dada la relación que se presenta entre educador y educando, encargado de generar cambios y transformaciones al educando. Es de gran importancia poder coordinar un trabajo en conjunto de cara a la enseñanza de saberes, si bien se establece que el educador enseña a partir de experiencias y el educando reconoce la importancia del lenguaje como manera de poder hacer crítica en las discusiones.

Freire propone que la educación problematizadora debe comenzar por la superación de la contradicción educador-educando, en donde se propenda a erradicar relaciones de

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

verticalidad, sino que más bien se desarrollen vínculos en los que el educador y el educando sean tanto aprendices del conocimiento que adquieren en su día a día, como también actores fundamentales en la construcción de nuevos conocimientos que permitan desarrollar su capacidad crítica y dialógica con los saberes que les rodean.

Ahora bien, haciendo un paralelo entre estas dos maneras de ver la educación en nuestros tiempos, Freire aborda diferentes elementos que se encuentra presentes en las instituciones de educación que propician la reproducción del modelo pedagógico tradicional donde de manera inconsciente estas cuestiones alejan a los educadores de poder emanciparse dentro de la sociedad construyendo su propio conocimiento.

Asimismo, la educación problematizadora se ha encargado de romper con ese paradigma mediante el cual se sabe que lo que pretenden los opresores es lo dicho por Freire: “transformar la mentalidad de los oprimidos y no la situación que verdaderamente los oprime” (Freire 2005, 81). Se trata de apostar por un verdadero cambio que se pueda establecer desde las aulas educativas, donde se planteen modelos pedagógicos que siembren el despertar de los educandos, que se transformen políticas sociales y educativas para poder llenar de cuestionamientos, propuestas y de criticidad al educando en vez de conceptos repetitivos.

La apuesta por la educación empieza a desarrollarse desde el momento en el que el educando reconoce su papel de adoctrinado y se libera de esas ataduras, se libera de la presión social, pero, sobre todo, reconoce el papel que tiene en la sociedad. Es importante poder dejar a un lado el reconocimiento que hace esta sociedad propia del hombre dominado, viéndolo con mirada fija y sin crítica sobre los procesos que lo puedan llegar a convertir en dominado.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

Para Freire la Educación es comunicación, es diálogo y en ese sentido, en el proceso de adquisición de un conocimiento, no puede romperse la relación pensamiento-lenguaje-contexto o realidad, refiriéndose que en los espacios de discusión no se trata de la transferencia de un saber, sino de un encuentro de interlocutores que aprenden juntos y que juntos buscan el significado de los significantes. Porque para Freire (leído desde Fernández): “El conocimiento no se transmite, se está construyendo: el acto educativo no consiste en una transmisión de conocimientos, es el goce de la construcción de un mundo común” (1999, p. 52).

En este planteamiento que aborda el pensador brasileño se reconoce la importancia que tiene el educador, quien guiará la formación de los educandos a través del diálogo, y los educandos construirán su propio conocimiento, no mediante la memorización, sino poniéndolo en práctica y vinculándolo con el entorno. Este es el tipo de educación que se pretende destinar en nuestro tiempo sabiendo que es una educación que inspira a los estudiantes a querer educarse más y poder expresar sus opiniones y tomar sus propias decisiones sobre temas que existen en la sociedad.

Es así como, Freire (1997) comprende que esta educación problematizadora se puede reconocer mediante el acto de descubrimiento constante de la realidad, las cuestiones que puedan inquietar al educando son cambiantes y dinámicas, donde esta educación es caracterizada por hacerse parte dentro de la historia, porque mirar hacia atrás en la historia es una forma de entender lo que está pasando en el presente. De esta manera Teodoro evidencia que:

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

La construction d'une école ouverte à tous, indépendamment de la condition sociale et économique, du groupe ethnique ou de la différence culturelle, donnant à tous des chances de promotion sociale, professionnelle et culturelle, a été assumée comme priorité des politiques publiques. [La construcción de una escuela abierta a todos, independientemente de su condición social y económica, etnia o diferencia cultural, que brinde a todos oportunidades de superación social, profesional y cultural, se habrá asumido como una prioridad de política pública] (Teodoro, 2014, p. 127).

Es por eso que se deberán proponer diálogos constantes entre los educadores y los educandos, donde se puedan entablar discusiones políticas de sentido común, donde se rompa esa brecha de opresión que se impone desde el momento en el que se acude a las instituciones de educación, hasta en la manera como actúa en los salones de clase; para, de esta manera lograr posicionar al educando de cara a la sociedad, entendiendo que los educandos deben ser actores partícipes de la construcción de su propio conocimiento. En relación con esto, Freire reconoce que nadie enseña a nadie, el aprendizaje se construye junto con un proceso dialógico, y por tanto, es elaborado con base en experiencias, por relaciones entre educadores y educandos, se mantiene la relación educador – educando, destacando que el aprendizaje no sólo se da desde lo teórico, también se aprende desde las vivencias y relaciones con la sociedad. Con lo anterior se puede concluir:

El hombre es praxis y porque así es no puede reducirse a un mero espectador de la realidad ni tampoco a mera incidencia de la acción conductora de otros hombres que lo transformarán en “cosa”. Su vocación ontológica, que él debe existenciar, es la de sujeto que opera y transforma el mundo. Sometido a condiciones concretas que lo

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

transformarán en objeto, el hombre estará sacrificado en su vocación fundamental.

Pero, como todo tiene su contrario, la situación concreta en la cual se generan los hombres-objetos, también genera los hombres-sujetos (Berreiro, 1974, p.12).

Es entendida entonces que la palabra del educador y la palabra del educando son valiosas simultáneamente. El educando construye conocimiento a partir de lo que sabe y, de alguna manera, puede poner en común con las discusiones, siguiendo los procesos en los cuales pueda tener una participación política, donde actúe en función de los problemas sociales, de este modo se puede restablecer el sentido del pensamiento crítico dando paso a que el educando sea actor fundamental dentro de los procesos de transformación y construcción de conocimiento, mientras que a su vez el educador se presenta como un sujeto dispuesto a aprender y abstraer conocimiento de la realidad.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

4. CONCLUSIONES

Es importante reconocer cómo desde la filosofía se puede dar una discusión de los procesos educativos tradicionales entendidos como formas de dominación, sin duda, esta es una interpretación de carácter filosófico, reconociendo la posibilidad de poder evidenciar otras perspectivas de la educación. De esta manera se puede dejar abierta la discusión, posibilitando nuevas perspectivas de educación tomando como base la filosofía, para así poder realizar una lectura desde un enfoque más amplio donde pueda identificar la conexión entre los enfoques educativos y los propios sistemas de producción. Es importante comprender los retos que pueden ser asumidos, entendiendo que la educación y la filosofía pueden formar y construir en común el pensamiento crítico educativo, presentando a la filosofía como quien abre perspectivas, encontrando en los fenómenos alternativas para poder hacer crítica a los procesos actuales de educación.

Además, proponer una crítica a modelos educativos hegemónicos y dominantes en la sociedad actual, nos permite vislumbrar la posibilidad de transformar la sociedad desde el pensamiento y la reconfiguración de los modelos conservadores, teniendo la mirada siempre fija en beneficiar a los agobiados, e incentivar la libertad de quien Freire denomina “los oprimidos”.

Finalmente, es importante proponer nuevos rumbos pedagógicos que de esta manera puedan reconocer la importancia de los propios aspectos culturales, el diálogo, la comunicación, la revalorización de los saberes propios, el estudio por el pensamiento ancestral, la sensibilización del presente, la lucha por el derecho al sentido social. En últimas, aprender a reconocer aquellos factores que se encargan de acondicionar los espacios

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

pedagógicos y haciéndolos más propios, para de este modo poder tomar la bandera de Freire y desarrollar el sentido social desde las aulas educativas, que en últimas es donde se puede llegar a construir una educación transformadora.

La cuestión queda abierta en el texto: Los educadores deben replantearse acerca de cómo se está llevando la educación en nuestro tiempo, a ver si se está educando para la sociedad o se está educando para llenar vacíos de conceptos memorizados. Es importante ver este texto como el abrebocas sobre el educar por educar o educar para emanciparse. La discusión es clara y la pretensión con el educando es poder discutir aspectos que lo inquieten cumpliendo a cabalidad su papel crítico en la sociedad.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Acevedo, D y Prada D, Maximiliano. Pensar la vida: crisis de las humanidades y praxis filosófica. En: *Revista Colombiana de Educación*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, primer semestre de 2017, n° 72 p. 17-37. ISSN 0120-3916.

Cabaluz, J (2016). Pedagogías críticas latinoamericanas y filosofía de la liberación: potencialidades de un diálogo teórico-político. *Educación y Educadores*, 19 (1),67-88

Decreto, 1860 de agosto 3 de 1994. Por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 115 de 1994, en los aspectos pedagógicos y organizativos generales. Bogotá, Colombia. 1994, p. 17

Díaz, B. (2017). La Escuela Tradicional y la Escuela Nueva: “Análisis desde la Pedagogía Crítica”. Trabajo para obtener el título de licenciada en pedagogía. México. *Universidad Pedagógica Nacional*.

Echavarría, C. (2003). La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(2), 15-43.

Foucault, M. (2000). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Editorial Siglo Veintiuno.

Freire, P. (1969). *La Educación como práctica de la libertad*. Montevideo: Tierra Nueva.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía*. Trad. Guillermo Palacios. Madrid. Siglo XXI editores, p. 69.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Trad. Jorge Medallo. México: 2 ed. Siglo XXI Editores.

Grever, R. (2010). *Crear hoy la escuela del mañana. La educación y el futuro de nuestros hijos*. Madrid: SM.

González, L. F. T. (2003). La Cultura del Silencio: características y consecuencias sociales. Una perspectiva de Paulo Freire (primera parte). *Investigación Educativa Duranguense*, (1), 3.

Hernández, A. (2014). Pensamiento crítico de Paulo Freire. *Grupo milenio S.A.S*. Consultado el 23 de febrero en: <https://www.milenio.com/opinion/alfonso-torres-hernandez/apuntes-pedagogicos/pensamiento-critico-de-paulo-freir>

Mejía, M (2013). *Educaciones y Pedagogías Críticas del Sur (Cartografías de la Educación Popular)*. Santiago: Editorial Quimantú.

Ocampo, J (2007). Simón Rodríguez, el maestro del libertador. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, (9),81-102. [fecha de Consulta 20 de febrero de 2022]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86900904>

Olivo, M. (2020). *Educación ciudadana; significados para los dirigentes estudiantiles, de enseñanza media en liceos de la VI Región de Chile*, visiones actuales y prospectivas.

RELACIÓN EDUCADOR - EDUCANDO

Rodríguez, S. (2010). Luces y virtudes sociales. *Ediciones Rectorado, Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez*.

Sánchez, O. Trujillo, N y Alarcón, L. (2013). El pensamiento de paulo freire. *Revista Pedagogos*. Consultado el 20 de marzo en: <https://revista-pedagogos6.webnode.com.co/paulo-freire/su-pensamiento/>

Teodoro, A. (2014). Critique et utopie, ou une pédagogie de la possibilité dans la construction de politiques d'éducation démocratiques. *Revista Lusófona de Educação*, 26, pp 125 - 139.

Villa, M. (2002). *Flexibilidad y Educación Superior en Colombia*. Bogotá, Colombia: ICFES